

## Jornada I: Ermita del Pontón a Soto de Sajambre.



## Jornada II: Soto de Sajambre a Soto de Valdeón.



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 12 y 13-Octubre-2013

# Bosque de Sajambre (Picos de Europa)

Al norte de León y al sur de los Picos de Europa, la cordillera Cantábrica cabalga entre dos cuencas fluviales, la Cantábrica al norte y la Atlántica al sur. Los ríos Sella y Cares, que delimitan el macizo occidental de los Picos de Europa, son los encargados de recoger las aguas de la vertiente norte y configurar el relieve de esta parte del territorio, contando para ello con otros muchos pequeños afluentes que se van adhiriendo a los cauces principales.

La cordillera Cantábrica no solo delimita cuencas fluviales, sino también territorios, constituyendo una poderosa barrera natural difícil de superar. Por todo ello las vías de comunicación entre el norte y el sur de esta cadena montañosa, siempre han buscado los pasos naturales más propicios para pasar de una vertiente a otra con el menor esfuerzo posible. De esta forma las cañadas y cordeles, senderos, caminos reales y las carreteras de nuestros días, siempre se dirigen hacia los puntos para cruzar las montañas.

Los ingenieros romanos, fueron los meros en buscar estos pasos naturales, para trazar por ellos sus calzadas y transportar toda clase de mercancías, tropas y avituallamiento. De esta forma, además de conquistar los territorios y asegurar la comunicación entre ellos, también ponían en funcionamiento el comercio y saqueaban los recursos naturales de las tierras ocupadas.

El puerto del Pontón fue testigo de esta estratégica política de los romanos, pues según cuentan los historiadores, por este lugar pasaba la calzada romana que descendía por el desfiladero de los Beyos y comunicaba León con Asturias. En un principio, la calzada fue concebida para transportar las legiones romanas que perseguían a los Cántabros, quienes se retiraban camino de su refugio en los montes Vindio (Picos de Europa), tras la derrota sufrida en la célebre batalla de Bérvida (actual Burón).



Rememorando esa sangrienta batalla, en la que los romanos cortaban las manos a los prisioneros cántabros, se ha marcado un sendero que nos lleva del Puerto del Pontón, hasta la aldea leonesa de Oseja de Sajambre. Un camino que parte de uno de los puertos de la cordillera Cantábrica más emblemáticos, por las espectaculares panorámicas que desde este lugar se tienen de los Picos de Europa, los valles del Sella y el Cares. En estos dominios se encuentra uno de los hayedos más valiosos del Parque Nacional de Los Picos de Europa, donde la vida vegetal y animal fluye como un torrente en medio de un inusual paisaje de valles y montañas.

### Jornada I.

#### Ermita del Pontón a Soto de Sajambre.

Desde la ermita de Nuestra Señora del Pontón, caminamos en dirección al puerto del mismo nombre siguiendo el valle del río Tuerto. Alcanzamos el puerto situado en la divisoria de la Cordillera Cantábrica en la confluencia con la carretera que sube de Riaño y desciende hasta Cangas de Onís por el Desfiladero de Los Beyos. Desde un pequeño mirador situado en el mismo puerto, podremos contemplar una hermosa panorámica del Macizo del Cornión y el valle del Sella que se hunden entre montañas camino del Atlántico.

Ya en las crónicas del siglo X la citan como Vía Saliámica, de origen romano, aunque su nombre actual data del siglo XVIII. Por donde circuló un intenso tráfico de hombres y animales con cargas y utensilios entre ambas regiones.

Esta senda discurre por parajes de alto valor ecológico, desde los hayedos del alto Sella a los pastizales subalpinos al pie de la Sierra de Beza o los prados de siega de Sajambre o Amieva. Siguiendo un camino descendente por un espeso

hayedo hasta llegar “prado la Suelta” donde soltaban los bueyes que peregrinaban con sus cargas senda arriba.

El sendero desciende por el valle, entre haya, robles, acebos y prados, y llegado hasta los entrambos caminos el bosque desaparece y el camino discurre por una zona rocosa y elevada con elevadas vistas sobre los bosques de Sajambre, Pica Ten, Valle de Pío y la enorme montaña del Niajo.



El camino sorprende por la perfección de su factura, unas en trinchera tallada en roca, otras apoyada en muros de contención hasta 10 m de altura. Muy posiblemente al igual que otros tramos de Senda del Arcediano, fue construido por los romanos, en la original Vía Saliámica.



Pasada esta zona se inicia un descenso encontrándonos prados de siega, cuerdas, portillas y muros, franqueados por robles, fresnos y avellanos cerca del pueblo dejan paso a cerezos, nogales y castaños para entrar en Osaja de Sajambre (742 m), situa-

da a los pies del pico Jario.

Oseja es una aldea propia de montaña que ha crecido al calor del turismo de naturaleza, esta conserva algunos rincones que evocan su humilde origen montañés.

Pasado el pueblo de Oseja, continuamos por la parte alta y este por la ermita de San Roque, con una buena subida por una pista entre muros se llega a La Corona (953 m); para comenzar a descender hacia el puente que cruza el río Agüera y en breves llegamos a Soto de Sajambre (930 m), también llamado “el jardín de Peña Santa” situado en un recóndito valle jalonado por montañas, bosques y prados donde pastan los animales domésticos, merece un paseo tranquilo por sus callejas donde llama la atención la presencia de hórreos, vinculada a tierras asturianas.

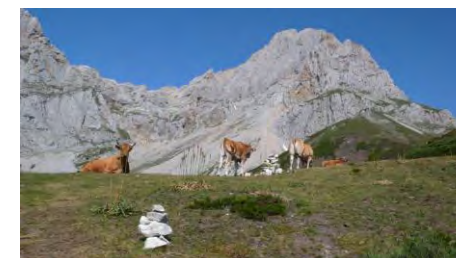
### Jornada II.

#### Soto de Sajambre a Soto de Valdeón.

Desde Soto de Sajambre ascendemos por el cerrado hayedo hasta el refugio de Vegabaño situado en la vega del mismo nombre. Desde este privilegiado lugar, en los días despejados, se puede contemplar los farallones rocosos de los Moledizos y Peña Santa de Castilla, entre otros picos. Desde el refugio descendemos ligeramente por la campa para tomar un sendero que se interna en las espesuras del bosque de Salambre, pronto alcanzamos el curso del río Dobra, cruzamos este y comenzamos un suave ascenso hasta ganar el collado del Frade. Antes de alcanzar este collado, pasaremos por el Roblón, árbol milenario que llama poderosamente la atención por su grosor.

Pasado el Roblón el bosque de hayas y robles va dejando paso al monte bajo, piornos, brezos y gencianas. Desde el collado las panorámicas son excepcionales pues de frente nos encontramos con los paredones calizos de Los Moledizos, la

canal del Perro (ascenso natural de Peña Santa de Castilla), el refugio del Frade, y una panorámica de la Cordillera Cantábrica.



Bordeamos por la parte septentrional, a media ladera, el Pico del Frade (1.971 m) hasta llegar a la horcada del mismo nombre (1.670 m). Desde aquí tomamos un camino que desciende hacia el valle de Valdeón hasta situado en la collada de Jover, vertiente meridional de Peña Parda, donde se halla a la vega de Llós, en cuyo centro al lado de una mole de piedra se encuentra un pequeño chozo de pastores en un amplio circo glaciar.

En Llós, tomamos una pista que prosigue un descenso suave alcanzando un bosque de hayas y terminando en praderas llegando al collado de Bustiello, encontraremos una fuente con abrevadero, en este punto abandonamos la pista y nos dirigimos por la senda de la Cuesta, al amparo del Pico Cuerno, entre hayas y robles, hasta el pueblo de Soto de Valdeón.

Durante el descenso disfrutaremos de unas privilegiadas panorámicas de los bosques que cubren la vertiente norte de la Cordillera Cantábrica, los farallones calizos del Fiero, el Yambirión y el valle de Valdeón escavado en la roca por el río Cares.

Organizadores:

Luis Romo y Rafael Álvarez